
Ra001

La organización ética de la escuela y la transmisión de valores

Joseph María Duart
Paidós, Barcelona, 1999

Joseph María Duart es doctor en Pedagogía. Actualmente es subdirector académico y profesor consultor de la Organización del Centro Escolar en la Universidad Oberta de Catalunya. Ha impartido la docencia en todos los niveles educativos y ha ejercido como director de centro, además de realizar numerosos asesoramientos en diferentes escuelas. Es miembro de los equipos de investigación en educación y valores de las universidades Autónoma de Barcelona y Ramón Llull. Este libro es el resultado de la reflexión y de la experiencia durante muchos años en los diferentes estadios del sistema educativo: el paso por el aula, la dirección, la reflexión y la investigación.

El autor fundamenta su propuesta en la reflexión ética de la acción directiva y de la organización escolar, en la unidad de la organización según el grado de compromiso de los participantes con el fin común, en la dimensión ética de las decisiones humanas y en los comportamientos éticos de la comunidad educativa. Joseph María Duart dice: "nuestras acciones libres pocas veces nos afectan solamente a nosotros, en mayor o

menor medida tienen consecuencias relacionales. Los actos de libertad, es decir, los actos de decisión, son actos éticos. El acto y/o la capacidad de decidir es esencial en la vida de la organización; sin ella no habría organización" (p. 13 y 14).

Una de las ideas fundamentales que desarrolla, dentro de este marco de referencia es que la escuela como organización también debe ser gestionada desde criterios éticos. La gestión ética de la escuela se basa en los procesos colectivos de aprendizaje, en la maduración colectiva, y en el liderazgo que desde determinados ámbitos de la organización se puede ejercer. Las organizaciones poseen un potencial evidente y real para el aprendizaje y para la educación. Cualquier organización, mediante su propia dinámica relacional de funcionamiento, puede aprender de sí misma. Si la escuela es capaz de diseñar e implementar procesos de aprendizaje dirigidos a sus alumnos, debe desarrollar también la capacidad de promover dinámicas organizativas dirigidas al diseño, planificación e implementación de procesos de aprendizaje organizativos, y esto es posible a partir de la toma de conciencia de sus propios procesos de aprendizaje. "La escuela como organización inteligente no solo es capaz de aprender y educar sino de reflexionar, de pensar sobre sus finalidades, sobre el modelo de persona que quiere educar y de la mejor forma de conseguirlo" (p. 17).

El planteamiento fundamental sobre el que el autor desarrolla su propuesta se recoge en la siguiente

131 ESE Nº1 2001

RECENSIONES
LA ORGANIZACIÓN ÉTICA
DE LA ESCUELA Y LA
TRANSMISIÓN DE VALORES.

expresión "Gestionar éticamente la escuela es educar plenamente desde la organización". Las organizaciones educan a través de su funcionamiento y de su acción social, si educan, transmiten contenidos axiológicos, valorativos, éticos. "La escuela como organización educa, interviene en los procesos educativos de sus miembros. Y debe intervenir en sus propios procesos internos, debe aprender como organización. Esta es a nuestro entender una acción ética, una acción responsable. Y en la medida en que la escuela sea capaz de aprender podrá educar como organización, optimizará su acción educativa. Y lo hará, de forma especial, en los procesos de aprendizaje valorativos, influirá en la educación de los valores de sus miembros" (p. 16). La escuela tiene la misión que le ha conferido la sociedad de educar, y también tiene la responsabilidad de educar como organización, su compromiso es aún mayor, doblemente.

El primer capítulo se ocupa de los referentes básicos: las concepciones de educación y currículo, los valores de la educación y el análisis de la escuela como organización ética. José María Duart concibe la educación como una praxis ética y como un proceso de adaptación y mejora permanente, el acto educativo, en tanto que es propio del hombre, es un acto ético; no existe educación sin valores. Señala como valores de la educación aquellos que hacen referencia a la finalidad, a las acciones y a las decisiones educativas. Entiende el currículo institucional como un vehículo de construcción y transmisión cultural y como un proceso

a través del cual se concretan las finalidades educativas.

La escuela como organización ética se sitúa en el marco de las finalidades, de las creencias, de los horizontes de decisión; como organización inteligente es capaz de dar sentido a sus acciones encaminándolas hacia la construcción de un horizonte para su actuación; como organización que educa posee el marco idóneo para la transmisión y el aprendizaje de los valores, y como organización que aprende es capaz de planificar, mejorar e innovar.

El segundo capítulo desarrolla tres dimensiones, a través de las cuales se dan las dinámicas para construir formas de aprendizaje organizacional en el interior de la escuela, estas son: la dimensión personal, la dimensión relacional y la dimensión estructural. Cada espacio de relación se rige por un valor de referencia determinante y necesario en la gestión ética de la escuela y todas ellas conducen al aprendizaje como organización, a la mejora como escuela. El respeto, la coherencia, la adaptación y la responsabilidad son los valores a través de los cuales la escuela educa éticamente como organización y el aprendizaje es el valor central.

El tercer capítulo analiza y diferencia la acción y reflexión ética en la escuela, la gestión de la cultura, el sentido de la gestión ética y su relación con el proyecto educativo de la escuela, finalmente explica las barreras y retos para una gestión ética coherente. La gestión ética es aquella que surge de la propia comunidad educativa, vela por el aprendizaje organizati-

vo, por la responsabilidad en las tareas que cada miembro de la comunidad tiene asignadas, por la creación de una cultura evaluativa de mejora y por la coherencia educativa en todos los actos escolares. Concluye el capítulo señalando: "Las escuelas que se hallan en momentos de trabajo cooperativo, de ilusión compartida en el proyecto educativo del centro, que son conscientes de sus capacidades reales y son capaces de usarlas a favor de la finalidad que persiguen, sean de titularidad pública o privada, gozan de óptimas posibilidades para llevar a cabo una gestión basada en los principios que marcan el modelo educativo del centro, así como los valores que la inspiran" (p. 127).

En el cuarto capítulo el autor formula una propuesta de cómo gestionar éticamente la escuela a través de tres ejes de valoración, que permitirán a los centros educativos generar una reflexión de su manera de actuar para aprender y extraer propuestas de mejora. Estos ejes de análisis son: la visión, la acción y la autoridad compartidas, relacionadas entre sí de tal forma que facilitan una visión global de la acción del centro y un análisis desde la perspectiva axiológica. Los tres ejes confluyen en un espacio de acción compartida basada en el valor de la coherencia, la acción coherente, que, aparte de ser un claro motor para la gestión de la organización, es un elemento básico para el aprendizaje organizativo y para la acción educativa institucional. La propuesta además de la fundamentación conceptual se concreta en unas estrategias y unas actividades

a desarrollar con la comunidad educativa para reflexión, la acción y el aprendizaje.

El libro está orientado a directivos de centros educativos y a educadores que quieran comprender la importancia de la gestión ética de la escuela, estimula a todos los integrantes de la comunidad educativa a la gestión reflexiva, dialogante, planificada, dinámica, y optimizante; fundamentada en los valores de la educación y de la sociedad, y con un conocimiento suficiente del contexto y de las finalidades educativas. El reto de la gestión ética es de la comunidad educativa, la dirección facilita y hace posible la gestión pero la responsabilidad y los resultados dependen del colectivo.

La gestión ética en la escuela se configura a través de la coherencia entre el modelo educativo, (propuesta prefijada y consensuada por la comunidad educativa con relación a la concepción de hombre, educación y sociedad, y al perfil de persona que desea formar), el *currículum* institucional y el modelo de organización. La gestión ética se concreta en las acciones y planificaciones que posibilitan la aplicación y facilitan los resultados del proyecto educativo institucional; fomenta la participación, la toma de decisiones basadas en los valores del modelo pedagógico, el aprendizaje, la coherencia y el compromiso.

Los tres primeros capítulos del libro están orientados a la aplicación de las teorías provenientes de la organización empresarial como organizaciones éticas y a explicar su adaptación a la organización escolar.

En el último capítulo formula la propuesta aplicada a la escuela, muy coherente con los capítulos anteriores pero el lector, director de centro educativo, queda a la expectativa de una mayor profundidad en el aporte teórico y más desarrollo de la estrategia, éstas apenas se enuncian, dejando que fluya la imaginación y creatividad del directivo. El resultado de la validación de la propuesta podría aportar más a la organización escolar, realmente llega a explicar muy bien cómo se podrían adaptar dichas teorías, pero no cómo funcionarían en la práctica. ■

LUZ YOLANDA SANDOVAL

Rb001

Integración curricular de las nuevas tecnologías

Charo Repáraz
Ángel Sobrino
José Ignacio Mir
Ariel Practicum, Barcelona, 2000

Integración curricular de las nuevas tecnologías no es un libro más dentro de la ingente cantidad de bibliografía que se está produciendo en los últimos años en torno a las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y su relación con el mundo educativo. Lo genuino del presente trabajo viene a estar, en mi opinión, en dos aspectos: a) en su centrar la atención en la formación del profesorado en esta área; ayudarle en

su tarea ordinaria de docencia y orientación a incorporar –integrar dirán los autores- las TIC con una actitud investigadora; y b) en saber subrayar el carácter instrumental de estos medios.

La cuestión clave sería caer en la cuenta de qué es realmente la tecnología, y la educación tecnológica, en el marco más general de los fines y medios en educación, para no hacer de la tecnología un dios, que no lo es; para ver en qué nos puede ayudar y en qué nos puede limitar. Dice atrevidamente Postman que la educación tecnológica no es una materia técnica, sino que forma parte de las humanidades y también cómo “estar en contra de la tecnología tiene tan poco sentido como estar en contra de la comida. No podemos vivir sin ninguna de las dos” (Postman, 1999: 213).

En diez capítulos, más una sustanciosa introducción de F. Altarejos y un sugerente epílogo de A. Bartolomé, los autores del libro (Repáraz, Sobrino y Mir) junto con otros ocho colegas, diseñan cuál sería su propuesta de integración curricular de las nuevas tecnologías en un centro educativo de infantil, primaria o secundaria. Lógicamente nos estamos moviendo en un nivel de iniciación del profesorado en estas posibilidades didácticas, que muy probablemente tendrá una continuación más específica acaso por áreas de conocimiento, en publicaciones posteriores.

Se entremezclan en la publicación capítulos con una mayor carga o densidad teórica, de funda-

mentación, junto con otros de naturaleza más práctica, aplicada, fruto de experiencias o proyectos didácticos que pueden servir de orientación o pista para quienes se inician en estas prácticas. También los hay –podríamos decir- mixtos. En cualquier caso se trata de un libro escrito en la práctica y desde la práctica, como fruto de una estrecha colaboración entre la Universidad y un centro educativo avanzado en el uso de las TIC en educación infantil, primaria y secundaria. Sin esa colaboración, este trabajo no hubiera visto nunca la luz.

Entre los capítulos que nos pueden ofrecer una mayor fundamentación del tema podemos situar el primero (“Nuevas tecnologías y currículo escolar: una visión global”) y el décimo (“Evaluación del software educativo”), en incluso el segundo (“Organización de un Departamento de tecnología educativa”) y el quinto (“La creación de material propio: las herramientas de autor”). Los demás nos ofrecen, desde distintas perspectivas una muestra de experiencias de: software educativo comercializado para los distintos niveles de enseñanza; creación de materiales auxiliares; Internet; el correo electrónico; y algunas experiencias en el área de ciencias naturales.

Probablemente algunas de las experiencias descritas, dentro de un tiempo no lejano pasarán a ser hecho “histórico”, podríamos decir, pero eso no resta valor a estas experiencias de iniciación en la integración de las TIC y por tanto un valor ejemplar persuasivo

que además de ofrecer conocimiento, mueven al lector a iniciarse en ellas. La educación puede entenderse en un sentido como iniciación –crítica- en una práctica, práctica instrumental en este caso, que orientada por unos fines adecuados será de gran provecho en el ámbito educativo. ■

CONCEPCIÓN NAVAL

Rc001

De la universidad al puesto de trabajo. Estrategias y recursos para acceder al primer empleo

Gerardo Castillo Ceballos
Pirámide, Madrid, 2000

Las empresas reclaman de sus trabajadores una actitud positiva ante el trabajo. Sin embargo, la formación universitaria se dirige más hacia la especialización y tiene menos en cuenta las actitudes que genera una educación personalizada. Quizás sea éste, como señala el autor, uno de los problemas más serios con los que se encuentran actualmente los estudiantes y graduados universitarios en el desempeño de su primer ejercicio profesional, puesto que el título que se obtiene en la Universidad ya no es un “pasaporte para el empleo”; ya no

es suficiente para encontrar un trabajo y para tener éxito en ese trabajo.

La productividad –dimensión objetiva del trabajo–, que requiere de un saber especializado, ha de ir unida a la mejora personal de quien realiza ese trabajo –dimensión subjetiva–, fomentando las actitudes que les habilitan para un adecuado ejercicio profesional. Sólo desde el aprendizaje –positivo o negativo– las personas están en condiciones de responder a las exigencias que todo trabajo comporta: la mejora de quien lo realiza. No es de extrañar, por tanto, que el factor humano sea considerado hoy día en la empresa un elemento clave para el desarrollo sostenible que se pretende. El autor de este libro, con abundante experiencia docente y profesional, se hace eco de esta necesidad.

El público potencial a quien va dirigida esta publicación son los universitarios. Ya desde el primer capítulo el autor así lo advierte al señalar que se dirigirá directamente al universitario (al que está haciendo una carrera y al que acaba de terminar) para sugerirle qué hacer para conseguir, sin mucha demora, el empleo que le conviene.

La principal aportación de este libro es ofrecer respuestas a las preguntas típicas de los licenciados en paro y de los estudiantes que temen llegar a estarlo. Para los primeros esto significa ayudarles a enfocar la situación postcarrera, orientándoles en todo lo relacionado con la continuidad de la formación y la búsqueda de empleo.

Para los segundos significa ayudarles a reorientar su carrera y a complementarla con otro tipo de formación, más relacionada con el mundo del trabajo.

Unos y otros (estudiantes y licenciados) disponen así de un libro-guía, de un manual de autoayuda para pasar de forma progresiva y armónica de la universidad al puesto de trabajo. El libro pretende ser, además, un instrumento en el que se apoyen los profesores y asesores de los estudiantes universitarios.

El autor ofrece, a lo largo de estas páginas, un análisis de situación orientado a situar a los jóvenes: cuáles son las dificultades que existen actualmente para entrar en el mercado laboral. A su vez, aporta mucha información sobre cómo es el trabajo en las empresas actuales, y qué es lo que se espera de los candidatos a la hora de integrarse en ellas. No es un tratado teórico más, sino aportaciones prácticas procedentes de la experiencia de profesionales en activo, directores de departamentos de Recursos Humanos de diferentes compañías y directores de empresas de Consultoría. A ello hay que añadir la inclusión de numerosos casos reales analizados por el autor.

El libro está estructurado en cuatro partes. En la parte primera se invita a los estudiantes universitarios a complementar la formación teórica de la carrera con una formación práctica que les sirva, al mismo tiempo, para ir haciendo curriculum: prácticas en las empresas; cursos de capacitación laboral u ocupacional; contratos de trabajo

temporal; asistencia a foros de empleo. La participación de los estudiantes en estas actividades es todavía escasa.

En la parte segunda se propone a los estudiantes universitarios un segundo tipo de formación complementaria de la carrera: el desarrollo de competencias decisivas para ganar en empleabilidad. Estas capacidades se muestran esenciales, por ejemplo, para tener éxito en los procesos de selección de personal promovidos por las empresas. Algunas de esas competencias capacitan a los jóvenes para el recurso del autoempleo.

En la línea señalada, en la parte tercera, se orienta a los ya titulados universitarios en la búsqueda de empleo. El autor plantea a los universitarios la opción de crear su propio puesto de trabajo, de ser emprendedores, y les orienta acerca de cómo llevarlo a cabo.

Finalmente, amplía la información con la descripción pormenorizada de dos técnicas fundamentales en la búsqueda activa de empleo: el curriculum vitae y la entrevista de trabajo.

Quizás lo interesante de este libro, cuya temática es muy actual, reside en su practicidad. La obra incluye un análisis crítico de varios ejemplos reales de curriculum y de carta de presentación. También recoge trece casos reales comentados por el autor, con el fin de ejemplificar las orientaciones propuestas en los diferentes capítulos. A todo ello se unen las respuestas dadas a una encuesta por parte de una selección de profesionales jóvenes; en ellas explican cuál fue

el “secreto” de haber afrontado con éxito el paso de la universidad al puesto de trabajo.

Obviamente el autor no pretende elaborar toda una teoría, pues las circunstancias personales de cada uno son muy variadas. Su amplio bagaje pedagógico le hace ser bien consciente de esta realidad. No obstante, es una buena orientación que puede ser útil a la hora de encontrar una forma de acceder al mundo del trabajo y hacer de este objetivo una magnífica oportunidad de crecimiento personal. ■

ALFREDO RODRÍGUEZ SEDANO

Rd001

Una voz diferente en la educación moral

Concepción Naval
Carmen Urpi (eds.)
Eunsa, Pamplona, 2001

El título del libro recuerda inmediatamente una obra de Carol Gilligan que se titula *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. De hecho, el primer artículo del libro reconoce tal referencia. Se equivocaría, sin embargo, si el lector pensase que los diversos autores sostienen las mismas suposiciones y la ética feminista que Gilligan defiende.

Una Voz Diferente en la Educación Moral es como un eco de “la voz